

La estructura básica de la explotación sexual. Propuesta de modelo teórico¹

Óscar Montiel Torres
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El objetivo es proponer un modelo teórico para analizar e investigar diferentes formas de operar de proxenetas en el mundo de la prostitución. Con la definición de la estructura básica de la explotación sexual se construyó el modelo; como ejemplo de aplicación se explica cómo opera esta estructura básica en el *modus operandi* de padrotes tlaxcaltecas. Los padrotes tlaxcaltecas sirven como paradigma empírico que revela las entrañas del sistema proxeneta y los mecanismos de control para reclutar, trasladar y explotar sexualmente a mujeres.

Palabras clave: prostitución, padrotes, mujeres prostituidas, explotación sexual.

Abstract

The objective is to propose a theoretical model to analyze and investigate the different forms in which pimps operate in the world of prostitution. With the basic structure of sexual exploitation definition a model was constructed; as application example we will see how this basic structure operates in the *modus operandi* of Tlaxcala's pimps. The Tlaxcala's pimps serve as empirical paradigm that reveals the guts of pimp system and control mechanisms to recruit, move and sexually exploit women.

Key words: prostitution, pimps, prostituted women, sexual exploitation.

Introducción

En México se carece de investigaciones sociales de calidad sobre la trata de personas con fines de explotación sexual; es un tema de actualidad y que genera mucho debate público, pero sin argumentos sólidos para comprender el fenómeno y mucho menos para crear políticas públicas para prevenirlo, atenderlo, sancionarlo y erradicarlo. Con la definición de la estructura básica de la explotación sexual

¹ Este artículo es parte de los resultados de una estancia posdoctoral en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) y de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), con el proyecto "El ciclo vital de las mujeres en situación de prostitución y la transculturalidad del proxenetismo. Ciudad de México, Buenos Aires y Nueva York".

como eje del modelo de interpretación propuesto se busca llenar algunos vacíos conceptuales y metodológicos en la investigación social en México. Con el caso de los padrotes² rurales de la zona sur del estado de Tlaxcala se presenta un ejemplo de aplicación del modelo que devela cómo se usa al orden social de género con las lógicas del sistema proxeneta para reclutar, trasladar y explotar mujeres en el mundo de la prostitución.

Desarrollo

Este modelo parte de la idea de que el proxenetismo es una práctica universal y tiene elementos estructurales que se adaptan a las condiciones locales para lograr la esclavitud sexual femenina en contextos de prostitución. Existen al menos seis formas de reclutamiento en el mundo: por amor, falsos trabajos, técnica *gorila* (por secuestro y violencia física), brujería, figuras de autoridad (padre, madre o hermanos) y drogas. Lo mismo sucede con los mecanismos de poder para someter y explotar; este trabajo excede las posibilidades de comparación de otros *modus operandi* en el mundo, y por el momento sólo se expondrán los contenidos básicos de la propuesta y un ejemplo, con los padrotes rurales tlaxcaltecas.

Esta propuesta se apoya en la perspectiva teórica que he desarrollado (Montiel, 2007, 2013) sobre la estructura básica de la explotación sexual y el sistema proxeneta; la perspectiva permite identificar a los actores, sus perfiles y *modus vivendi* y, específicamente, sus *modus operandi*. Se utiliza el concepto "estructura básica de la explotación sexual" (Montiel, 2013), que permite analizar, entender y comprender a diferentes actores dentro del sistema proxeneta.

El sistema proxeneta

El sistema proxeneta es una organización compuesta por una triada de actores primarios proxenetes, prostituyentes y mujeres en situación de prostitución; de lógicas y poderes de dominio para reclutar, someter, explotar y controlar a mujeres que tienen como objetivo la esclavitud sexual para prostituirlas en contextos de prostitución, mediante mecanismos y estrategias que se nutren del sistema patriarcal. Sus límites están fijados por el alcance de su estructura básica de la explotación sexual que le da sentido a todo el sistema y permite la comunicación entre los diversos actores que poseen un sentido práctico de la explotación sexual. Este sistema está compuesto y jerarquizado de la siguiente manera.

² Marcela Lagarde (2001: 627-628) argumenta: "El padrote tiene el poder del padre, pero incrementado por su clara definición erótica y violenta, en una sociedad patriarcal y machista. Significa de hecho el machote [...] El hombre que vive de negociar, explotar e imponer protección (cautiverio) a las prostitutas es el padrote. Su nombre 'padrote', padre en aumentativo, expresa su poder sobre las prostitutas frente a los clientes, a otros como él, a los policías y al sistema punitivo en su conjunto". En este artículo el uso de padrote rural tlaxcalteca es para especificar su contexto social, cultural e histórico, y sólo de la región sur del estado de Tlaxcala.

1) Objetivo. La esclavitud sexual de mujeres para prostituir las.

2) Actores primarios. Proxenas (hombre, mujer o entidad), mujeres en situación de prostitución y prostituyentes.

3) Actores secundarios. Familias de los actores primarios, dueños de los lugares de prostitución, empleados de esos lugares, autoridades, sociedad civil organizada y sociedad en general.

4) Poderes de dominio. Para reclutar, someter, trasladar, esclavizar y controlar.

5) Lógicas de funcionamiento. Con el objetivo de la prostitución ajena, se adaptan a otros sistemas para lograr el sometimiento y el control de mujeres para prostituir las.

6) Mecanismos, Engranajes y medios prácticos para reclutar, someter, esclavizar, y controlar.

7) Estrategias. Configuración de un plan respecto a los mecanismos para reclutar, someter, esclavizar, y controlar mujeres.

Definir al sistema proxeneta proporciona elementos conceptuales para analizar el fenómeno de la prostitución ajena y sus actores; en este caso con uno de los actores primarios: los padrotes.

La estructura básica de la explotación sexual

Para construir un modelo teórico es necesaria la fundamentación de conceptos que describan y develen el fenómeno a analizar. Un concepto central es el de "estructura básica de la explotación sexual", que va a permitir analizar la relación padrote-mujer en situación de prostitución y tener una base común de comparación entre diferentes modalidades. En la relación padrote/mujer prostituida, ella pierde su autonomía y el varón es el que controla su vida y aspiraciones de futuro. Para que el padrote adquiriera poderes de dominio sobre la mujer que prostituirá necesita mecanismos y estrategias disfrazadas de rituales de paso para lograr el cambio de la identidad de ella. El padrote aplica un sentido práctico de la explotación por medio de estrategias de dominio de las mujeres a las que quiere someter; lo hace en tres fases fundamentales, es aquí donde podemos superponer a la trata de personas con los rituales de paso: reclutar-enganchar/separación; trasladar/liminalidad; explotación/reincorporación (más adelante explicaré estas fases con mayor detalle).

Las mujeres sometidas a explotación sexual por parte de los padrotes no sólo padecen la violencia de ellos sino de todo un conjunto de varones que están a su alrededor: clientes (principalmente), familiares, policías, ministerios públicos, políticos, jueces, etcétera; las amenazas de muerte en su vida cotidiana son la base del poder de dominio para ser explotadas. Pierden su autonomía con el engaño de un "futuro mejor" que les construye el sistema proxeneta.

Los padrotes, con base en el orden social de género que construye a las mujeres como *de y para* otros, se aprovechan de elementos culturales y afectivos para engañar y someterlas con la idea de un futuro mejor. Sobre ellas aplican una serie de estrategias de dominio para explotarlas. Cuando explotan la vena del amor y los afectos utilizan estrategias de sometimiento verbal y psicológico que las hacen “sentir” dentro de un proyecto de vida en común con su explotador. El padrote engaña y somete, y la mujer, al perder su autonomía, se siente en el mundo al satisfacer los deseos de él. Las mujeres prostituidas viven en dos vías: 1) la que idealizan e introyectan psíquicamente para pensar que su trabajo-explotación-esclavitud es para asegurar un mejor futuro, no para ella sino para otros: padrote, marido, familia e hijos, y 2) la explotación real que sufren bajo el yugo del sistema proxeneta que las expone a diferentes tipos de violencia, desde la física hasta la psicológica que reciben de sus explotadores, los “clientes” y de la sociedad en general. La vía que tiene más peso es la primera porque les provee de “seguridad”, que las lleva al conformismo y a la normalización-naturalización de la enajenación. La vulnerabilidad en la trata de personas es desventaja social, económica, cultural y educativa que es aprovechada por el sistema proxeneta para reclutar, someter y prostituir a mujeres.

La dialéctica del proxeneta/mujer prostituida es el elemento central de la estructura básica de la explotación sexual de mujeres, que es:

Un acto primario de poder que ejerce el proxeneta para anular la autonomía de las mujeres y someterlas a la explotación sexual con base en poderes de dominio, físico o psicológico; con la amenaza de muerte real o simbólica, o con la falsa promesa de un futuro mejor. Está sustentada en conocimientos y alianzas pactadas por ellos en colectivo en un proceso dinámico y adaptativo.

Con base en estos elementos, en el siguiente apartado expongo cómo puede ser aplicada esta perspectiva.

Ejemplo de la estructura básica de la explotación sexual y de la dialéctica del proxeneta/mujer prostituida

En el caso de los padrotes rurales tlaxcaltecas ellos representan la “sabiduría”, el *saber hacer* de todo lo que gira alrededor de la explotación sexual, poder que está sustentado sobre una relación de violencia y de estatus. Usan ese poder para victimizar y dominar a las mujeres que prostituyen por medio de la violencia psicológica, el chantaje, amenazas, abusos, encierros, golpes e incluso feminicidios. Su *modus operandi* cumple con el reclutamiento, el traslado y la explotación, y

se conjuga con elementos de las culturas mesoamericanas.³ Se cumplen con los siguientes pasos.⁴

1) Reclutar/separación. Conocen a una mujer y comienzan una amistad; generan confianza para obtener información y construyen argumentos ligados a ideologías de género con el sustento de la historia individual de la mujer; arman una estrategia para sacarla de su lugar de origen o de residencia para enamorarla y comenzar una relación conyugal.

2) Trasladar/liminalidad. Con engaños trasladan a la mujer a Tlaxcala para presentarla con sus padres. Las familias, ayudan a actuar fiestas para que la mujer se sienta confiada y después, con engaños, hacen que se quede con el padrote. La mujer se convierte en su pareja conyugal y se queda a vivir en la casa de los padres del padrote, de una semana a tres meses, dependiendo de cómo "actúe" el varón. Después la vuelven a trasladar con el argumento de construir un mejor futuro y la llevan a ciudades en donde será explotada sexualmente.

3) Explotar/reincorporación. Ya en el lugar de destino el varón crea argumentos de carencia económica para "convencer" a la mujer para ser explotada sexualmente. Inicia el proceso de mercantilización.

Reclutar mercancías/mujeres. Separación

Para reclutar mujeres el padrote rural tlaxcalteca se traslada a parques o centrales de autobuses de diferentes ciudades del país; él puede estar intentando "hacer la plática" a muchas mujeres durante muchos días, hasta que inicie una amistad con alguna:

Lo primero [...] es conocer a una amistad; cualquier amiguita. De ahí [...] se le invita un refresco, la invitás a comer. Depende de cómo la agarres; si es en la mañana o en la tarde; ya sea desayuno o comida: "sabes qué, te invito esto", o "vamos al cine". Y ya ves que a veces hay chavas que a veces su soledad las mata. Porque haz de cuenta que la mayoría de las morras que te aceptan este tipo de invitaciones son personas que carecen un poquito de educación; porque, la verdad, una chava educada, una profesionista, es difícil que tú la convenzas

³ Véase Montiel (2007, 2013), donde se profundiza en la literatura mesoamericana para establecer cómo los padrotes rurales tlaxcaltecas convierten elementos culturales para transformarlos en estrategias de reclutamiento, sometimiento y explotación.

⁴ Víctor Turner (1969: 101-102) define a los pasos rituales en: 1) separación: conducta simbólica por la que se expresan la separación del individuo o grupo, bien sea un punto anterior fijo en la estructura social, de un conjunto de condiciones culturales (un estado) o de ambos; 2) periodo liminal: las características del sujeto ritual (pasajero) son ambiguas, ya que atraviesa un entorno cultural que tienen pocos, o ninguno, de los atributos del estado pasado o venidero, y 3) reincorporación: se consuma el paso; el sujeto ritual se halla de nuevo en un estado relativamente estable, y por ello tiene derechos y obligaciones, y se espera que se comporte de acuerdo con las normas dictadas por la costumbre y los principios éticos.

para este relajo. Entonces, por lo regular, uno como hombre también como que tienes esa [...] imagen (*el Compa*).⁵

Comienza la lucha por la anulación de la autonomía de las mujeres. El padrote trata de encontrar los puntos débiles de la mujer para ser reclutada. Ellos dicen que tienen un "instinto", un sentido práctico de la explotación que les permite identificarlas. No cualquier mujer es apta para ser reclutada. Ellos han desarrollado la capacidad de "ver" si la mujer tiene determinadas características:

Sí, ya le encuentras un perfil [...] porque tú mismo ya las distingues, las estudias bien de pies a cabeza; es lo primero que hace uno. Porque si tú la ves bien vestida, digamos, cuando le hablas se dirige bien contigo; te saca buenas palabras, pues ya la vas pensando; "no, pues esta chava [...] mínimo tiene secundaria. Esta morra ya no tan fácil va a caer, ya no tan fácil la voy a *terapear*,⁶ ya no tan fácil la voy a engañar".

La baja escolaridad es un factor que les permite acercarse e iniciar una amistad y después un noviazgo con la joven. La poca educación les da mayores posibilidades de enamorarla. Otro factor es que las mujeres, generalmente, son menores de edad. De manera fundamental ven las carencias emocionales y su soledad. Una víctima cuenta cómo fue enganchada:

[...] hace aproximadamente tres años conocí a *el Rulo* en las inmediaciones del Metro Pino Suárez en la ciudad de México [...] Me hizo la plática y luego preguntó mi nombre, mi edad, y yo le dije "17". En ese entonces tenía 13 años; el mismo día que lo conocí le pedí de favor que se hiciera pasar por mi novio, ya que quería quitarme de encima a un amigo; él me dijo que no, ya que tuvo miedo porque mi amigo tenía su banda. Mejor me invitó a comer y fuimos por Bellas Artes; me dijo que era comerciante de Puebla. Que si no quería ir a conocer Puebla; le dije que no. Me dijo que si quería ir a trabajar a Puebla; le dije que no. Después me llevó a un parque; ahí platicamos sobre mi vida, de los problemas que tenía con mi mamá y con mis hermanos. Después de platicar como tres horas intercambiamos teléfonos y me acercó a un Metro. Pasaron semanas y le marqué a su celular para ver si entraba la llamada, pero cuando me contestó le colgué y después él me marcó. Platicamos y me pidió que si nos veíamos. Le dije que estudiaba y quedamos de vernos en el mismo lugar en donde nos conocimos. Me insistió en que visitara Puebla; le dije que tenía que pedirle permiso a mi mamá; que aun cuando no me llevo bien con

⁵ Por razones de seguridad, todos los nombres de los informantes y las personas mencionadas en los testimonios son ficticios, tanto de ellos como la mía.

⁶ Convencer a alguien de hacer algo que no desea.

ella [...] tenía que decirle. Pedí la ayuda del papá de mis hermanitos, que veo como mi papá. Le dije que le dijera a mi mamá que me iba a ir con una tía. A él si le dije que me iba a ir a Puebla y aceptó ayudarme con mi mamá. Así fue como salí [...] Nos fuimos en un camión de la TAPD (*Penélope*).

Este testimonio refleja la forma en que las mujeres perciben el encuentro con el varón. Mientras ellas ven un posible amor, ellos ven a una posible prostituta. A partir de las conversaciones sostenidas con la mujer que el padrote quiere reclutar, éste arma una estrategia para convencerla de que sea su novia y después se vaya con él. La lucha por ejercer poderes de dominio para explotar mujeres comienza con obtener información; es un encuentro desigual porque mientras el varón tiene intenciones claras para reclutar, la mujer tiene aspiraciones de conocerlo e iniciar una amistad o relación amorosa con él. Dicha estrategia puede compararse a un libreto —o guión— que utilizan y recrean para seducir y reclutar mujeres, y es construido a partir de las carencias y aspiraciones que tiene la mujer desde su posición de vulnerabilidad.

El traslado/limen

Con la información que obtiene el padrote planifica una estrategia para enganchar a la mujer. Ellos parten del conocimiento que es construido en colectivo y en función de la escuela de explotación a la que pertenezca.⁷ Son esquemas de actuación que les han servido a otros padrotes de su red o a él mismo; con eso en mente construyen su estrategia de engaño:

Un tipo de persona que se dedica a esto [...] usualmente usa la psicología para lavarle el cerebro [...] un día domingo tú caminas en lugares muy concurridos, por ejemplo la Alameda. Tú caminas y ves harta chava, que son de ranchito, que salieron a pasear porque no les alcanza el dinero [...] entonces, el poco dinero que tienen les alcanza para salir con una amiga a tomarse un helado. O dice "es mi día de descanso, hoy no hago nada, hoy me voy a cambiar, a salir con mis amigas a coto-

⁷ Las redes de explotación sexual de los proxenetas rurales están divididas por escuelas (Vieja, Nueva y los "Patrañeros"), por pertenencia barrial y por vínculos familiares que crean toda una logística para reclutar, trasladar y explotar mujeres. "El proceso de proxenetización ha evolucionado de la Vieja a la Nueva Escuela, pero en la actualidad siguen conviviendo. El poder de dominio para explotar mujeres de la Vieja Escuela sigue privilegiando a la violencia física. Los proxenetas de la Nueva Escuela han sofisticado sus poderes de dominio y la han conceptualizado como 'padroterapia', que son las estrategias de engaños que construyen para explotar sexualmente a las mujeres. Son mecanismos de dominación verbal y psicológica para engañar y continuar explotándolas. La 'padroterapia' se caracteriza por: ponerle atención a lo que siente la mujer prostituida; escucharla para definir o construir una estrategia de dominación vinculada a los sentimientos; no utilizar violencia física sino estrategias psicológicas para engañar; construir historias con base en engaños, incluso ayudado por su red de proxenetas; escuchar los consejos de los 'colegas' para cambiar o actualizar los mecanismos de control" (Montiel, 2013: 316).

rrear, para olvidarme del estrés". No sabiendo la malicia que otros están pensando en aprovecharse de todo eso. Lógico que uno como hombre, te acercas con alguien y hay muchas chavas que por su soledad, porque no tienen a sus familiares cercanos, tienen necesidad de contar sus tristezas, sus alegrías, sus ansiedades; todos los sentimientos que guarda una persona, tienen necesidad de contarlos, digamos, a alguien. A veces a las amigas no se los cuentan porque son del mismo rancho y esa amiga se lo va a ir a contar a todo mundo. Entonces, se encuentran a un tipo como tú; un tipo normal, para ellas eres un tipo normal. Y le empiezan a contar todas sus cosas. Entonces, lógico, psicológicamente tú ya estás trabajando todo eso; ya estás diciendo "esta morra necesita de cariño, necesita de comprensión, necesita alguien que la consuele, que esté con ella". Tú normalmente la cortejas, como cualquier persona; le tratas de bajar la luna y las estrellas, pero también ves que, desde que te está platicando una chava, tú ya estás viendo "de qué pie cojea" [...] hay chavas que tienen problemas y te cuentan todo (*el Compa*).

"De qué pie cojea", frase que indica el inicio de la planificación de la estrategia de convencimiento y engaño que utilizará. En el testimonio de la joven *Penélope* dice "Después me llevó a un parque; ahí platicamos sobre mi vida, de los problemas que tenía con mi mamá y con mis hermanos". Ellos aprovechan toda la información que puede darles la mujer y la enamoran como "cualquier chavo normal", pero además piensan cómo lograr que acepte irse con él. Este es el principio para trasladar a la mujer y comenzar el proceso de liminalidad que implica un estado de indefensión social, cultural, familiar e individual. Se conectan lógicas de explotación sexual con lógicas sociales de cortejo. Una mujer que acepta ir con el proxeneta lo recuerda en los siguientes términos.

Llegamos a Puebla y tomamos un micro rumbo a la comunidad Delta, de Tlaxcala. En ese transcurso le llamé a su hermano, según él para que le limpiara su carro. Llegamos a una casa; me dijo que el que estaba ahí era su hermano; me subió al carro y me llevó a unos departamentos. Ahí comimos y me empezó a *verbear*: me dijo que le gustaba, que si me quería casar con él, que íbamos a vivir chido, que yo no iba a trabajar. Me llevó a un lugar donde conocí a su amigo *X*. Platicué con él un rato; después nos subimos a un carro y me llevó a conocer a *Pedro* y a *Pablo*. Ellos me dijeron que él hablaba mucho de mí, eso me halagó. Me dijeron que ellos iban a ser los padrinos de mi boda, que él les había dicho que se iba a casar conmigo; que ellos no eran malos; que si lo eran, "ahorita te hubiéramos violado y por ahí te hubiéramos dejado". Después regresamos con *X*. Se hacía noche y le dije que ya nos fuéramos. Me dijo que mejor me quedara; le dije que no había pedido permiso; él me dijo que mejor me robaba y después me iba a pedir a mi mamá. Platicamos y *X* nos fue a dejar a la *CAPU*. Nos regresamos a México. Llegué a mi casa a las dos

de la mañana. Me dejó en un taxi enfrente de mi casa. Como no me llevo bien con mi madre, me estaba esperando con un palo y me reclamó muy enojada por qué llegaba a esa hora. Tuve un problema grande con mi mamá, y como él me había dicho que si quería irme con él me esperaría en el mismo lugar en donde nos conocimos, a las 12 pm. Yo tomé la decisión de irme al día siguiente, dejándole una carta a mi mamá. Llegué con él a Pino Suárez y de ahí nos fuimos a Puebla. Me llevó a vivir a Delta en los departamentos que visité. Ahí vivimos solos. Los primeros tres meses fue todo tranquilo y normal, y durante este tiempo tuvimos relaciones sexuales; posteriormente me dijo que si yo estaba dispuesta a trabajar, a prostituirme. Como pensé que era una broma le dije que sí (*Penélope*).

Los padrotes ofrecen lo que piensan que necesita la mujer:

Entonces, tú escuchando las quejas de ellas, lo primero que dices es "sabes qué, si quieres yo te consigo trabajo. Vámonos, yo te ayudo. Mira, yo tengo un familiar que te puede ofrecer trabajo". Entonces uno aprovecha el momento débil de una mujer, porque en esos momentos la persona está encerrada en un circulito, que ya no puede salir de ese circulito y no sabe qué hacer (*el Compa*).

La situación de vulnerabilidad de la mujer es vista como buena suerte para el padrote, y ese hecho permite acortar los tiempos de enganche.

La particularidad de los padrotes tlaxcaltecas es aplicar su sentido práctico de la explotación sexual y saber actuar con "la sangre fría" para lograr sus objetivos:

[...] Se trata de que seas un buen actor, de engañar, de engatusarla. Tú, si eres cortés con ella [...] Y peor, si tienes un cochecito por ahí, ya la subiste al coche; "mi amor, mira, no te preocupes. Yo no soy casado, te llevo a mi casa, conoces a mi familia. Yo también he tenido mala suerte con las chavas, no me han querido" [...] y ellas se te quedan mirando, "pues, no está mal el chavo. Yo no sé por qué una mujer no lo valora".

Además de ser "buen actor" el padrote es auxiliado por otros personajes para montar un escenario de realidad para la mujer. Tienen estudiados *libretos* que actúan cuando han logrado establecer un noviazgo. Independientemente de la escuela a la que pertenezcan —la Vieja o la Nueva—, activan su red para montar el teatro, donde el amor y el futuro promisorio son los principales mecanismos para seducir, engañar y enamorar a la joven. Cuando la mujer acepta salir de su lugar de origen o de residencia se activa la red de complicidad familiar para crear las condiciones y ganarse la confianza de la mujer. Se organizan fiestas familiares, que son ficticias, *ex profeso* para la llegada de la joven.

[...] la mayoría [...] se las traen, sean de donde sean [...] Tabasco, Oaxaca, D.F., Hidalgo [...]. "Vamos a mi pueblo, es que tengo un "molito", fíjate que es el cumpleaños de uno de mis familiares. Luego regresamos". Y las chavas "pues, órale". Hay muchas personas que se las traen a la buena. Por lo que te digo, a lo mejor porque se enamoran; porque dicen "ya me gustó este chavo". Aquí llegan y ven estas casas y dicen "No, ¡qué casota!, no manches". Una chava, lo primero que dice es "¡qué suerte tengo! Voy a vivir mejor que en la casa que yo estaba trabajando". Y en realidad las tienen unos días así; porque las tienen un mes, dos meses, tres meses. Depende de la situación, cómo les platiquen después para que empiecen a trabajar. Pero en esos días aprovechan para enamorarlas muy bonito. Como dice uno como hombre, para *encularlas*.⁸ Para que cuando tú les digas "sabes qué, necesito que vayas a esto" ya no se te nieguen (*el Compa*).

Los padrotes colocan a la mujer en una fase de incertidumbre; mientras ellas piensan que lograron una nueva fase de su ciclo vital: ser *madresposa*. Ellos aplican toda su experiencia para hacer que la mujer dependa económica y emocionalmente de él, además que el *ser de y para otros* abre el camino al padrote para iniciar un proceso de seducción y el principio del convencimiento para explotarla sexualmente. Los de la Nueva Escuela, además del amor utilizan a la seducción para lograr su objetivo, como se muestra con el siguiente testimonio.

Lo primero: ser bien cortés con ella, bien detallista. Haz de cuenta como si fueras su esclavo. O sea, ¿cómo te lo podría decir? Cuando tienen sexo, ser lo más espléndido con ella; porque le tienes que hacer algo que a lo mejor ella no lo ha experimentado [...] Tratas de ser en la cama lo más espléndido; tratas de que ella [...] se venga primero, que ella lo sienta, y tú después. Y qué pasa cuando ella no nada más siente un orgasmo, que tiene tres orgasmos ahí en ese rato. No, la morra ya no te deja para nada (*el Compa*).

Con este proceso la mujer ya se siente como parte de la familia del padrote; él le da reconocimiento social y familiar. Es el principio de patrilinealidad que se conjuga con elementos de la ideología de género. Además, hay que mencionar que ellos utilizan toda la maquinaria social e ideológica de la iniciación de una familia. Generalmente ellos *roban* o raptan a la novia y consuman el acto sexual, acción que simbólicamente significa que la mujer ha pasado a ser mujer/propiedad del padrote. Después, junto con algún familiar —alcahuete—, va a la casa de los papás de la mujer que ha sido robada para dar parte y *pedir perdón*.⁹ Con

⁸ Se refiere a la capacidad del proxeneta para complacerlas sexualmente.

⁹ Práctica cultural mesoamericana para arreglar la situación de la fuga concertada de los novios.

esto la relación queda tácitamente formalizada. El varón se lleva a vivir a la mujer a su casa, que puede ser o no la casa paterna. Los proxenetes de la Nueva Escuela adaptan de forma eficiente su estrategia de reclutamiento a las prácticas culturales del contexto sociocultural al que pertenece la mujer. Son muy astutos y saben engañar a los familiares de las mujeres; presumen lo bien que les va en sus negocios y lo bien que tratan a "su mujer" para mantener contenta a la familia de ésta.

Al formalizar su relación, la mujer queda fuera del mercado matrimonial. Los padrotes conocen muy bien estos códigos culturales y se aprovechan de ellos para reclutar a las mujeres.

El enamoramiento de la mujer y el robo de la novia es una mezcla que beneficia a los padrotes; por raptó o fuga concertada, ellos utilizan estas prácticas culturales para reclutar. Estas prácticas son *habitus*, prácticas *somatizadas* y enraizadas en el pensamiento de las mujeres que son aprovechadas para enamorarlas y después robarlas con el fin de prostituirlas.

Después de robarse a la novia y poseerla sexualmente, el padrote se presenta como su protector y se convierte en su mayor —o único— soporte afectivo. Para ser lo "único" importante en la vida de las mujeres a las que prostituyen, él explota otra veta del amor y la protección: ser como la mujer. Cuidar a la mujer y ser como su "esclavo". *El Compa* lo explica en los siguientes términos.

[...] que tu esposa se está acercando "mi amor, come", te está dando en la boquita, "¿quieres más? Ándale", y bien cariñosa a la hora de la comida, dándote de comer hasta en la boca. Y te encariñas fácil de una mujer así, porque no todas son así. Cuando te vas a bañar, "¿qué quieres mi amor? Te preparo tu ropa. Ya te preparé el baño, ya metí el jabón, ya puse tu toalla, ¿te preparo la ropa? [...] Ya está tu ropa. Te puse este pantalón, te puse la playera, ¿quieres esa o quieres otra cosa? Ya te limpié tus zapatos". [...] Tú te quedas, ¡órale! Cuando te encuentras a alguien así y dices "es chida la morra". Pero qué pasa si tú lo haces al revés. Por eso a veces es el dicho de una mujer "lo tengo comiendo de mi mano" al pobre cuate. Porque no son tontas. Solamente así, de esa manera, te encaprichas con ellas.

La estrategia que siguen es ser atentos y cariñosos con las mujeres; es aplicar mecanismos afectivos. Cambiar los papeles y actuar como las personas que más se interesan en la vida y bienestar de la mujer. Aquí expongo la forma en cómo llegan con todos los conocimientos e intenciones claras para explotar a las mujeres. En esta fase, la dialéctica del proxeneta/mujer prostituida comienza con la atención y los "buenos tratos" para hacerla dependiente y anular la autonomía de ellas. Convierten lo emocional en mecanismo de control sobre la vida de las mujeres:

Entonces, con el tiempo eso lo aprendes [...] y lo haces igual con una muchacha. Cuando llega y se mete a la regadera le dices: "ven, te tallo". Como si fuera un bebé. Le das masajes cuando ya se acostó, le das masajes en la cabeza; como dice uno vulgarmente "haciéndole piojito", y se queda dormida en tus brazos, se acurruca (*el Compa*).

Ellos aprovechan la falta de cariño que pudieron haber tenido las mujeres para convertirse en su hombre ideal. Muchas de ellas vivieron una infancia dura no sólo en lo económico sino también en lo afectivo. Además de ser su hombre ideal, los padrotes les brindan el amor paternal —o maternal—, del que carecieron en su infancia. El Compa reflexiona y argumenta sobre esto:

A un niño, si tú lo apapachas, le extiendes los brazos, se deja querer, aunque esté llorando en tus brazos, pero siente el cariño que tú le estás brindando. Pero si carecemos de eso, como personas nos vamos formando, pero no nos damos cuenta de todo el daño que nos van haciendo nuestros padres, porque carecemos de cariño, de amor, de comprensión [...] Y qué pasa si llega alguien y te brinda todo eso [...] Yo lo veo cuando están dormidas, y digo "está sintiendo el amor paternal, no de pareja; porque le faltó el amor paternal y también maternal".

Enganchar y trasladar como parte del proceso de trata de personas con fines de explotación de la prostitución ajena se cumple, y después se prepara el camino para la fase de la mercantilización y posterior explotación sexual.

Explotación/reincorporación

Realizado el enganche, el traslado y el engaño para iniciar una relación conyugal, después de convertir a la mujer en *madresposa* y que comparta la forma de pensar del padrote ya está en condiciones de ser nuevamente trasladada al lugar donde será prostituida. En esta fase se van a una ciudad, por ejemplo, la ciudad de México. Ahí continúan los engaños ya no para someter sino que ahora para explotarla sexualmente. Ellos les argumentan carencias económicas:

Por ejemplo, te dicen: "Pues dale una o dos semanas y después coméntale o invéntale problemas económicos, que te has quedado sin dinero, que le has dado muchos regalos y muchos detalles, y que te has quedado sin lana". Entonces tú tienes que ser bien verbo; le propones dos caminos: el primero tiene que ver con vender droga; ya tú le tienes que decir que es un trabajo arriesgado y que incluso te pueden matar. El otro camino es más fácil; le dices que tienes amigos que los pueden ayudar; le tienes que decir que es un camino para salir de la pobreza; el trabajo es que me ayudes trabajando de "puta". Es en este punto donde se ve quién es un buen padrote, por-

que tienes que "terapearlas" bien chingón. Decirles que el trabajo sólo va a ser por un tiempo, mientras salen de pobres y juntan un dinerito para vivir bien (*el Chucho*).

Esta es la parte más difícil para los padrotes: lograr que la mujer acepte ser prostituida. Los de la Nueva Escuela utilizan la violencia psicológica ligada al amor. Si han logrado enamorar a la mujer no les costará mucho que ella acepte. Los de la Vieja Escuela, la mayoría de las ocasiones utilizan la violencia física como forma de acelerar el proceso para iniciarlas en el mundo de la prostitución. Como veremos en el siguiente testimonio.

[...] Me fui a vivir con él a su casa [...] En un principio me trató bien y como al mes [...] me di cuenta que no trabajaba. Me dijo que si lo ayudaba a trabajar y yo le dije que en qué; me dijo así nada más "vendiéndote a los hombres". Me sorprendió su respuesta y le dije que no [...] me insistió varias veces [...] pasó el tiempo y me volvió a decir lo mismo. Tuve que ir a trabajar en lo que él me pedía, de meterme con los hombres para tener sexo porque él me obligó, me llevó a la fuerza, me llevó a una calle en Puebla a que me parara a un lugar para que yo agarrara los clientes. Como las primeras veces me negaba a trabajar como él quería, me pegaba con el cinto en la espalda dejándome marcas. Me abría la espalda por los golpes que me daba; me sangraban los golpes. Llorando y gritándole le decía que no me pegara, pero él no me hacía caso. Me pegó muchas veces antes de que yo aceptara hacer lo que él quería [...] me decía que quería dinero, que tenía que trabajar para él (*Venus*).

Después que han logrado dominar a la mujer para prostituirse, buscan el lugar de explotación. Dentro de su conocimiento de la explotación sexual conocen lugares donde se ofrecen servicios sexuales: hoteles, bares, cantinas, esquinas, zonas de tolerancia. Ese conocimiento es utilizado para que "mande" a su pareja al lugar donde será prostituida.

Inicia el proceso de convencimiento para mercantilizar; uno de los procesos más complicados para la mujer es ver comercializada su sexualidad. Para ello es importante la participación del padrote que actúa como "terapeuta" al hacerlas pensar que lo que hacen es un trabajo más y que no están siendo explotadas. Esto explica porqué las mujeres no se asumen como víctimas.

Cuando ellos le proponen que trabaje como "una ayuda" empieza el proceso de mercantilización del cuerpo femenino. Con ese argumento las llevan a "formarse". A las mujeres se les ha enseñado que el ámbito de la sexualidad es un espacio reservado para la reproducción. Por eso los padrotes son cuidadosos al proponer a la mujer "trabajar" en la prostitución. Al hablar de trabajo tratan de encubrir la explotación a la que serán sometidas. Esto está relacionado con la distinción que

hacen con sus mujeres entre el sexo y hacer el amor. Con ellos sí podrán hacer el amor — incluso sin condón —, mientras que con los clientes sólo “venden servicios sexuales”. Ellos sirven como “terapeutas” de la explotación, y una de sus principales funciones es propiciar en la mujer un proceso de “descorporización”. Este proceso les permite tener relaciones sexuales y concebirlas como un trabajo.

En los testimonios podemos apreciar cómo opera la dialéctica del padrote/mujer prostituida con base en los elementos de la estructura básica de la explotación sexual. Primero se anula la autonomía de las mujeres y los padrotes comienzan a generar poderes de dominio para explotarlas sexualmente. Se apoyan en estructuras sociales y familiares de origen mesoamericano para crear un futuro y mecanismos de poder para someter y posteriormente explotar. Es un proceso adaptativo y dinámico.

Para comprender cómo opera la construcción de futuro, en el siguiente apartado se analiza la dimensión afectiva y cómo se relaciona con el “oficio de padrote” para entender cómo la estructura básica de la explotación sexual se adapta a contextos locales y cómo los proxenetas usan a su favor elementos culturales para explotar mujeres.

La valencia diferencial de los sexos y la dimensión afectiva en la trata de personas con fines de explotación sexual

Otro elemento fundamental es la valencia diferencial de los sexos, que puede ser entendida como la visión y construcción simbólica que cada cultura tiene sobre los fluidos corporales, principalmente el esperma y la sangre; con ella podemos entender cómo se construye un sistema de valores vinculados a la dimensión afectiva en la familia y el pueblo de origen de los padrotes; cuál es el modelo ideal y cuáles sus variantes. Relacionarlo con la historia y el establecimiento de mecanismos de poder discursivos que orientan las lógicas sociales de las personas. Es una propuesta para entender la parte afectiva de la “racionalidad”. En primer lugar es comprender cómo ellos experimentan ese cambio y cómo lo explican. También es analizar cómo la dimensión afectiva ligada a mecanismos de poder en el ámbito afectivo es utilizada por el sistema proxeneta para explotar sexualmente a mujeres. Y finalmente, explicar cómo se articulan esos dos sistemas de valores en la constitución de comunidades productoras de padrotes.

Françoise Héritier (1996) trata de “hacer comprender la existencia y la profundidad de los anclajes simbólicos que pasan inadvertidos a los ojos de los pueblos que los ponen en práctica”. Es a partir de la comprensión del funcionamiento de las sociedades que podemos construir explicaciones de los fenómenos que tratamos de desentrañar; en este caso, comprender y explicar por qué en una región de México existen comunidades rurales que se caracterizan por la producción de

padrotes que reclutan, trasladan y explotan sexualmente a mujeres de contextos rurales o de pobreza urbana.

La dimensión afectiva podría ser "el aceite cultural" que engrasa lo estructural, la ideología y lo simbólico con la persona y su historia individual, de cómo aprendió a relacionarse afectivamente y cómo eso puede generar vulnerabilidad afectiva y social. Es entender cómo la dimensión afectiva permite el funcionamiento de lógicas sociales que están detrás del poder de dominio para explotar de los padrotes en relación con sus comunidades de origen. Estas lógicas sociales son en varios niveles.

1) De los hombres en su comunidad y familia que les permite realizar parte del traslado para la explotación de mujeres. La construcción de las mujeres que prostituirán como no-parientes, es el primer paso para la explotación; al sacarlas de las lógicas sociales, familiares y de parentesco las construyen como mujeres "desechables". Con violencia simbólica desde la ideología de una comunidad¹⁰ explotadora sexual justifican las actividades ilegales de los padrotes. Incluso con el silencio colectivo se permite que sigan llevando mujeres al pueblo y a la casa de sus parientes para iniciar una relación conyugal con la mujer que será explotada.

2) De los hombres en relación con las mujeres de su familia. Primero con las mujeres de su familia —madre, hermanas, primas, sobrinas, esposa—, que con la imagen del hombre proveedor aceptan las prácticas de violencia y explotación sexual que ejercen contra otras mujeres. En algunos casos algunas madres y hermanas participan en los engaños que organizan los padrotes para reclutar, con la imagen de un "buen hombre" que tiene una "buena familia".

3) De los hombres en relación con las mujeres que prostituirán. Existe un orden social y cultural que construye a las mujeres bajo esquemas de dominación masculina que les permite a los padrotes aprovecharse de él y engañarlas para reclutarlas, trasladarlas y explotarlas sexualmente. Basan su poder de convencimiento y dominio en el imaginario social y cultural de ser *madresposas*, que es construido para las mujeres de contextos rurales. Con ese imaginario y con la construcción, a partir del engaño, de un futuro promisorio logran explotar a las mujeres por largos periodos de su vida.

Para entender estas lógicas sociales y culturales es importante conocer cómo están construidas y ver qué papel tiene la valencia diferencial de los sexos. Héritier pone en el centro de su teoría la diferencia que está en el fundamento de todo pensamiento; principalmente es sobre el cuerpo y las concepciones que de él tienen diferentes culturas. Ella argumenta:

Pilar esencial de los sistemas ideológicos, la relación idéntico/diferente está en la base de los sistemas que oponen dos a dos valores abstractos o concretos (caliente/

¹⁰ Es necesario precisar que en la misma comunidad existen otros habitantes que no comparten las lógicas de explotación de los padrotes.

frío, seco/húmedo, alto/bajo, inferior/superior, claro/oscuro, etcétera), valores contrastados que vuelven a encontrarse en las tablas clasificatorias de lo masculino y lo femenino (Héritier, 1996: 19).

Es sobre este pilar que se construyen las categorías de género que son construcciones culturales; como arguye Héritier: "Con un mismo 'alfabeto' simbólico universal, anclado en esta naturaleza biológica común, cada sociedad elabora de hecho 'frases' culturales singulares y que le son propias" (Héritier, 1996: 21). La construcción de ese alfabeto simbólico universal parte de "unidades conceptuales inscritas en el cuerpo, en lo biológico y lo fisiológico". A partir de lo anterior, cada grupo cultural construye un código propio y la lógica de su funcionamiento. Lo que permanece como un universal es la valencia diferencial de los sexos que "expresa una relación conceptual orientada, si no siempre jerárquica, entre lo masculino y lo femenino, traducible en términos de peso, temporalidad [...] y valor" (Héritier, 1996: 23).

Otro elemento que permanece constante es la supremacía de lo masculino sobre lo femenino. Héritier establece la hipótesis de que la valencia diferencial de los sexos y la supremacía masculina proviene de "la expresión de una voluntad de control de la reproducción por parte de quienes no disponen de este poder tan particular" (Héritier, 1996: 24). Y es sobre el cuerpo y de los humores que emanan de él que son "sometidos a trituración intelectual" para conformar variaciones culturales de una categoría universal.

Es sobre la sexualidad y el parentesco donde se expresan las construcciones sociales que emanan de la observación del funcionamiento fisiológico de los cuerpos, masculinos y femeninos. Es en las mujeres y sus capacidades reproductivas y eróticas sobre las que se ejercen los poderes del dominio masculino. Por eso la mayoría de las veces se confunde un hecho social de mucha trascendencia para las mujeres prostituidas y sus explotadores: ser madre y padre en un sistema de explotación sexual. En un sistema patrilineal proxeneta, los hijos de las mujeres prostituidas sí entran a las relaciones de parentesco de la familia y comunidad del padrote. Es cierto que cuando las mujeres están siendo prostituidas es un mecanismo de poder y coerción para que continúen siendo explotadas, pero los padrotes y su familia integran "normalmente" a niños y niñas a la familia, a las fiestas del ciclo vital familiar y comunal. Ellos sí entran a las relaciones de parentesco y reciprocidad familiar y comunitaria. Cuando las mujeres escapan de su explotador o simplemente lo dejan, los hijos se quedan con la familia del padrote, la que los "educará" y mantendrá.

La dimensión afectiva permite el funcionamiento de la maquinaria social y proporciona a los individuos guiones culturales para actuar frente a escenarios que le serán puestos a lo largo de su vida; también es parte importante del proceso de

proxenetización y de la explotación sexual de mujeres. A partir de la verbalización de cómo ejercen su "oficio" los padrotes unen cognición y emoción, y usan ese conocimiento en su beneficio. Es a partir del análisis de sus discursos y prácticas sobre los mecanismos de poder y dominio que ejercen para reclutar, trasladar y explotar mujeres que se mira cómo están insertos en una dimensión afectiva que los conforma como padrotes.

La dimensión afectiva permite comprender cómo opera la estructura básica de la explotación sexual. Por ejemplo, la mujer prostituida experimenta cambios de identidad ligados a la vergüenza. Después de ser obligada a prostituirse, experimenta una insuficiencia personal ligada a la vergüenza por ejercer la prostitución y se apoyan en el "amor" o el miedo que siente por su explotador. Él construye y mantiene condiciones de dependencia y dominio que hacen pensar a las mujeres que prostituyen que no tienen otra alternativa de vida, lo que las lleva a ver a sus explotadores como su principal soporte emocional y quien les proporciona una vida: es la construcción de un futuro en pareja. Los padrotes estudian muy bien las aspiraciones de vida de las mujeres y construyen "castillos en el aire". Les dan motivos para seguir siendo explotadas y en un futuro alcanzar los objetivos que el padrote hace creer que han construido juntos: una casa, la compra de terrenos, la educación de los hijos o algún negocio. Así las mujeres explotadas asimilan y reproducen el discurso de dominación de su padrote para poder vivir o sobrevivir a la explotación a que son sometidas. Y cuando ya no está el padrote, hay otro tipo de actores, un nuevo amor, los hijos, los padres, la familia o la aspiración social; todos estos actores son instrumentos del sistema proxeneta para propiciar que las mujeres sigan en situación de prostitución. Entonces la dimensión afectiva es un elemento clave para desestructurar el poder de dominio que ejercen sobre la mujer prostituida.

Consideraciones finales

El surgimiento del poder de dominio para explotar sexualmente a mujeres

La estructura básica de la explotación sexual tiene como elemento central la dialéctica del padrote/mujer prostituida. Pero no podría entenderse sin la concurrencia de marcos de referencia: el capitalismo y el sistema patriarcal. La conformación de los hombres como grupo o grupos de padrotes y el establecimiento de pactos patriarcales son los ingredientes necesarios para el surgimiento del poder de dominio para explotar sexualmente a mujeres.

Los padrotes rurales tlaxcaltecas son fundamentales para el desarrollo de los mercados sexuales y para la esclavitud sexual femenina. La cosificación y la mercantilización sexual tienen por función la sumisión del sexo a la satisfacción de los

placeres sexuales del otro. La extensión del campo monetario supone "la transformación en mercancía" de lo que no es producido para serlo. Este proceso de mercantilización opera al precio de una tensión y violencia considerables.

Al instituirse como grupo los padrotes rurales fundan su poder en la explotación sexual. Desarrollan un "sentido práctico" de la explotación expresado como un oficio. El oficio de padrote puede ser definido como un *sentido práctico de la explotación* que se transmite a través de una *pedagogía de la explotación* para reclutar y esclavizar mujeres en el mundo de la prostitución a través de mecanismos de control sobre el cuerpo y la subjetividad femenina.

Ellos se asocian para pactar a las mujeres. En las comunidades de origen es donde se inicia la enseñanza del oficio de padrote; se aprende un sentido práctico sobre la explotación del cuerpo femenino. Se conjugan *habitus* anteriores con nuevos, con la actualización de las ideas acerca de las mujeres y de forma clara de mecanismos de poder sobre ellas. Es un sentido práctico respecto a cómo explotar sexualmente a mujeres. Esa explotación es una expresión del nuevo *habitus* adquirido y actualizado; es un nuevo uso del poder sobre la subjetividad y el cuerpo del padrote y sobre las mujeres a las que prostituye. El sentido de explotación es construido en colectivo. Son las experiencias de los padrotes ya iniciados que se comparten y se utilizan como formas de enseñanza de la explotación (para profundizar acerca de la historia del proceso de proxenetización en el sur del estado de Tlaxcala, véase Montiel, 2013). Los padrotes rurales tlaxcaltecas, amparados en discursos de orden patriarcal, han establecido pactos de poder sobre las mujeres, sus cuerpos y sus subjetividades, a la manera de una "fratría de explotadores".

Los padrotes regresan a sus comunidades de origen para casarse, reproducirse biológicamente y sobre todo para perpetuar formas culturales. Aprovechan los pactos juramentados que les permiten tener una esposa del pueblo mientras sus actividades de explotación no estén en contra de la comunidad. Ellos tienen poder porque son reconocidos como miembros distinguidos del pueblo: financian fiestas comunitarias, son padrinos de bodas, de 15 años, bautizos; también son designados para organizar las fiestas de carnaval, lo que les brinda un amplio prestigio social.

Los padrotes experimentan un proceso de deshumanización que implica crear una coraza protectora que los ayude a ejercer su oficio, y por otro lado explotan el carácter humano de las mujeres para lograr su dominación y explotación sexual.

El *poder de dominio para explotar sexualmente a mujeres* como expresión del sistema proxeneta es una articulación entre el poder y la violencia. Es la aplicación de un sentido práctico que surge de la constitución de los padrotes como grupo. Ahí se gesta, ligado a instrumentos de violencia aplicados a las mujeres para lograr su explotación sexual.

En la dialéctica del padrote/mujer prostituida, cuando comienzan a generar poderes de dominio para someter, le restan poder a la mujer con el fin de anular su

autonomía para comenzar una transmutación de sometimiento hacia la explotación con características de esclavitud. La acumulación de poderes no sólo es individual sino colectiva, cuando los proxenetas comparten sus formas de reclutamiento exitosas con sus pares.

Con base en la discusión del modelo se sientan las bases para construir un modelo que no sólo explique el *modus operandi* de los padrotes rurales tlaxcaltecas, sino que pueda servir como modelo de comparación de otras formas de proxenetismo en el mundo. Como parte de esta perspectiva de investigación se está realizando un comparativo entre algunos *modus operandi* de la ciudad de México, Buenos Aires y Nueva York.

Referencias bibliográficas

- Héritier, Françoise (1996), *Masculino/femenino. El pensamiento de la diferencia*, Barcelona, Ariel.
- Jimeno, Myriam (2004), *Crimen pasional. Contribución a una antropología de las emociones*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Kennedy, M. Alexis, Caroline Klein, Jessica T. K. Bristowe *et al.* (2007), "Routes of Recruitment: Pimps' Techniques and other Circumstances that Lead to Street Prostitution", en *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, vol. 15, núm. 2, pp. 1-19.
- Lagarde, Marcela (2001), *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM.
- Montiel Torres, Óscar (2007), "Trata de personas. Padrotes, iniciación y *modus operandi*", tesis de maestría, México, CIESAS.
- (2012), *Revalorización de las mujeres indígenas de los Altos de Chiapas. Hombres y mujeres construyendo relaciones de género equitativas desde su cosmovisión y de los derechos humanos*, México, CIESAS/Conavim/CATWLAC.
- (2013), "El lado oscuro del México profundo: la estructura básica de la explotación sexual y las lógicas de reproducción social comunitaria como parte del proceso de proxenetización en una región rural", tesis doctoral, México, CIESAS.
- Poulin, Richard (2005), *Prostitution la mondialization incarnée*, París, Syllepse.
- Segato, Rita Laura (2003), *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- Turner, Victor W. (1969), *El proceso ritual*, Madrid, Taurus.